

Mensaje 99

París, 1 de julio de 2006

El Yoga y sus dimensiones profundas

Hace poco un “*satsang*” (“beber “la presencia y recibir las ondas de percepción sin prejuicios pasados) se llevó a cabo con un agente de la Policía francesa (P). Él conoce el Hatha Yoga, el Yoga Mantra y también el Kriya Yoga de Shibendu (S).

P : *¿Por qué este tipo de rigurosas y largas prácticas del Hatha y Mantra cuando existe este sencillo Kriya Yoga de profunda filosofía para la directa percepción sin ninguna complicada tela de araña de conceptos y creencias?*

S : La simplicidad no es atractiva ni emocionante. No proporciona muchos de los codiciados escapes del dolor, la agonía y la agitación de la mente. Una comprensión tan simple se convierte en difícil y complicada. Las preocupaciones y obsesiones son bienvenidas. El sentido común se vuelve poco común y la paz parece ser paradójica. La experiencia de la alegría (simple placer preparándose para el dolor) es preferible a una existencia gozosa. El agua no es lo importante, sino el vino. La virtud de las verduras y frutas es ridícula; la vulgaridad de la carne y del humo es lo que se respeta. El Hatha Yoga y el Mantra Yoga son comercializados. El Kriya Yoga no puede ni debe ser comercializado. Un hathayogui o un mantrayogui pueden ser millonarios, pero no un kriyayogui.

Cuando un niño travieso no es capaz de estarse quietamente sentado para estudiar y se le obliga a sentarse, seguirá inquieto e hirviendo de travesuras. Pero si les pide que corra alrededor de un gran jardín unas siete veces, luego podrás comprobar cómo, al volver, se sienta tranquilamente en el mismo lugar sin inquietud alguna y comienza a estudiar. Del mismo modo, cuando te cansas del trascendente y elevado Hatha y de la monotonía del Mantra, puede que estés listo para el proceso de auto-conocimiento (no de huida de ti mismo) a través de la reflexión, la práctica y la comprensión del Kriya Yoga.

El Yoga es la liberarse de la desintegración, de la falta de armonía, de las divisiones, del desorden, de los delirios, de las fragmentaciones, de las separaciones, de las divisiones, de los opuestos, de las clasificaciones, de los conflictos, etc. Si el Yoga fuera nada más que un programa de acondicionamiento físico —como el Hatha Yoga— entonces los gimnastas y atletas circenses serían venerados como supremos yoguis.

El sabio Patanjali antepone en primer lugar el “*Samadhi Pada*” y luego el “*Sadhana Pada*” como indicativo de que la libertad es lo primero. Si uno no puede darse cuenta de esto de manera natural, déjalo que espere sabiamente sin ansiedad ni ambiciones con alguna agradable práctica. De esta manera, el Hatha Yoga y el Mantra Yoga tienen asignado su lugar. El ego, sin embargo, no lo entiende. O bien se aferra desesperadamente a algo o se vuelve hostil hacia otras cosas. Demasiado Mantra provoca apatía, no quietud. Y la mente aquietada artificialmente no es todavía una mente quieta! Pero lo que se proclama y espera es que únicamente por cantar, podrás alcanzar el *Moksha*!

Pandit Bole Baat Así Jhhutha, Ram Kahe Jagatgati Pawe, Khhand Kahe Muh Mitha!

***Dhan Kahe Dhanik Jo Howe, Nirdhan Rahe Na Koi,
Bin Bin dekhe Daras - Paras Binu RAM Ratey Kaa Hoi!***

Lo que los sacerdotes dicen es una mentira. Si el *Moksha* pudiera alcanzarse entonando “Ram”, entonces repetir “azúcar” nos permitiría saborear su dulzura en la boca. Si fuera posible ser rico repitiendo “dinero”, entonces la pobreza podría ser borrada del planeta. Así pues, ¿qué tiene de bueno entonar “Ram” si no ves, ni sientes ni percibes?

Pero la vanidad y los intereses creados nos prohíben a ver la verdad y trascender nuestras actividades egocéntricas. La esencia del Yoga es no llegar a ser. Y ver es posible en el vacío de la esencia. Este “ver” es la virtud. “Ver” es ser conscientes sin división en la consciencia. Es la invasión de la Inteligencia la cual destruye totalmente el acumulativo, imitativo, repetitivo, mecanismo defensivo del marco psicológico llamado “yo”. Tratar de liberarte de la ilusión del “yo” paso a paso, a través de esto y de la práctica “espiritual” es el absurdo del mercado espiritual. Y tratar de cortar las raíces del “yo”, una por una, a través del “análisis” y la “introspección” es el absurdo psicológico del mercado médico.

Sólo existe el hecho, no la idea, la opinión, la evaluación, el juicio sobre el hecho. Frente a la realidad está la liberación, sin alimentarla ni luchar con ella incorporando las ideas sobre el hecho.

El Dios (pura Comprensión) que realmente libera, no tiene adorador (el “yo”). Dios no está en el mercado religioso para ser comprado o vendido. No puede ser hallado a través de sus opuestos, como la codicia, el miedo y las creencias.

La Omnipresencia no contiene la oscuridad de los opuestos.

Gloria al Yoga!